

Slow travel una oportunidad de desarrollo para el turismo en el Perú.

Perú país, poseedor de una vasta riqueza cultural y natural, impregnado de una milenaria y ancestral historia, circundado por mágicos, sorprendentes y misteriosos paisajes, acompañado de un sin fin de características y rasgos autóctonos que a pesar de la adversidad del tiempo y los cambios sociales y culturales muchas comunidades hasta hoy en día, han sabido mantener.

Por lo antes mencionado esta demás decir que nuestro país cuenta con los elementos suficientes que lo presentan como un atractivo destino turístico, capaz de despertar el interés y la visita especialmente de aquellos interesados en romper con los estereotipados y masivamente comercializados destinos que existen en el mercado.

Slow travel o simplemente el placer de viajar lento, se convierte en una nueva forma de practicar el Turismo, basado en una filosofía que aboga por integrarse en el lugar de destino, comunicarse con sus habitantes y formar parte de sus costumbres conociendo su gastronomía, folklore, lengua y demás manifestaciones oriundas del lugar.



El Movimiento Slow nació en los años ochenta como reacción a un ritmo de vida trepidante debido al acelerado mundo globalizado donde el estrés es su principal aliado. Rechaza por tanto que en todos los países se haya extendido el American way of life, el estilo de vida estadounidense, que se plasma en una vestimenta uniformizada; en la moda de pasar todo un día en un centro comercial consumiendo sin parar -compras, cena y cine-; en un mayor aislamiento y menor comunicación entre los miembros de la comunidad; en la imitación de costumbres, jergas y valores que transmite el gigante americano y, por consiguiente, el abandono de la propia identidad.

Este movimiento recupera el placer de vivir sin prisas, disfrutando de la riqueza que supone la diversidad y de los pequeños placeres de la vida. Con este pensamiento se creó el *slow travel* y posteriormente como consecuencia se dio la creación de *slow cities* (ciudades tranquilas, libres de ruido con áreas verdes, etc.)

Para el **slow traveller** un viaje es una experiencia y el goce de las cosas y de la gente cercana y próxima al lugar donde se ha ido, así el

objetivo del viaje no es visitar una ciudad o zona sino descubrirla, conocerla, disfrutarla, e integrarse a ella.

Slow travel en el Perú

Por su diversidad cultural y paisajista el Perú goza plenamente de las mayores oportunidades de poner en práctica esta nueva forma de turismo a través del desarrollo del Turismo vivencial y rural (en casas campesinas), logrando así recuperar los principales conceptos de práctica del turismo que implican el romper con el stress citadino, buscando lugares apartados y motivadores al disfrute visual y de experiencias.



Nuestros visitantes podrán remontarse al pasado viviendo tradiciones andinas preincaicas, incaicas, coloniales y republicanas, disfrutando de la variada gastronomía peruana, del arte, las costumbres comunales, la música, conociendo la cosmovisión de los pueblos, realizando caminatas atravesando paisajes nevados de la Cordillera Blanca,



recorriendo los andes y sus enigmáticos alrededores, así como también realizar excursiones en busca de las pictóricas costumbres y toda la cultura innata de las comunidades de la selva y la magnífica vegetación y fauna que las rodea.

Siendo un país con tanto por ofrecer el *Slow travel* garantiza una excelente

oportunidad para el desarrollo de la actividad turística debido a que invita a los turistas a permanecer más tiempo en los diferentes destinos haciendo aprovechable su estadía para la venta y comercialización de todos los servicios que brindamos.

Esta nueva óptica del turismo promueve dejar de lado esos paquetes turísticos apretados, programados con tiempos exactos que limitan el disfrute de los visitantes a tomarse unas cuantas fotografías, comprar algunos recuerdos y luego abandonar el lugar.

Finalmente recordemos que el Turismo significa una promesa de desarrollo integral para las naciones que lo ponen en práctica. En el

Perú la actividad turística en los últimos años ha comenzado a tomar mayor fuerza y es responsabilidad nuestra realizar una explotación **sostenible** del patrimonio natural y cultural protegiéndolo y preservándolo para nuestras generaciones futuras y el mundo entero.

Liz Nataly Llerena Vargas
Estudiante
E.A.P. Administración de Turismo
UNMSM